



Por la puente, Juana

Lope de Vega

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

DON DIEGO, galán.

EL MARQUÉS DE VILLENA.

DON FERNANDO.

BENITO, labrador.

ESTEBAN, gracioso.

EL REGIDOR.

JUANA.

DOÑA ANTONIA, dama.

INÉS, criada.

Criados.

Músicos.

-fol. 243v-

Acto I

Salen JUANA y BENITO.

BENITO

Templad, señora, el dolor,

que no estáis en tierra estraña.

JUANA

¡Ay huésped!, que no hay montaña

como una ausencia de amor,

donde el claro resplandor

5

del Sol nunca ha hecho espejos

la plata de sus reflejos,

o donde la arena abrasa

a la soledad que pasa,

estar el alma tan lejos.

10

Triste de mí, que el criado

que fue a buscar al ausente,

que os he dicho tiernamente

que es dueño de mi cuidado,

cobarde desesperado

15

no ha vuelto, y aunque temer

no pude venirme a ver

en más desdichas que estoy,

soy mujer, y sola estoy,

que basta decir mujer.

20

Desta forzosa partida

no me puedo arrepentir,

porque fue forzoso huir

para no perder la vida.

Pero sola y afligida,

25

lejos de mi patria amada,

¿qué podré hacer desdichada,

que nunca mujer ninguna

venció su adversa fortuna

de lo que quiso apartada?

30

Seguía un noble caballero,

con quien me pensé casar,

fueme forzoso dejar

la patria, que agora espero;

fieme de un escudero

35

de mi casa, y no volvió

el que amaba, y se partió.

No sabe que estoy aquí,

mirad qué será de mí,

él huyendo, ausente yo.

40

Como dio el Emperador

al Rey francés libertad,

partirse en paz y amistad

de Madrid con tanto amor,

me ha dado, huésped, temor

45

que no se fuese tras él

a Francia, aunque pienso que él

mejor con Carlos se iba,
donde esperan cada día
la portuguesa Isabel.
50

BENITO
Dicen que a Sevilla viene,
adonde se ha de casar;
si allá le vais a esperar,
mucho paciencia os conviene.

Mi casa, Leonarda, tiene,
55
gracias a Dios donde estéis
mejor es que aquí esperéis,
que pasando cada día
gente de la Andalucía,
nuevas de don Juan tendréis.
60

No os vais a perder así,
porque jamás la hermosura
pudo caminar segura,
que lleva peligro en sí.

Conmigo estaréis aquí,
65
y con mi hija, que os ama;
buena mesa y limpia cama
no os falta, tened paciencia.

-fol. 244r-
JUANA
Si no hay tan secreta ausencia,

que no la sepa la fama,
70
temo con justa razón,

que en tan público lugar
me pueda la gente hallar,
que ha salido de León.

BENITO

¿Para qué, señora, son
75
los ejemplos que han dejado
muchos que se han disfrazado
en hábitos diferentes,
que en mayores accidentes,
vidas y honor han gozado?
80

JUANA

Vamos donde el tiempo baje
mi flaqueza y mi locura,
por ver si mudo ventura
con la mudanza del traje,
que no hay más cruel linaje
85
del mal que abatirse en él,
pues en mi suerte cruel,
pienso que siendo Leonarda
su mujer, no me acobarda,
y soy la misma Isabel.
90
(Vase.)

(Salen DOÑA ANTONIA y DON DIEGO.)

DON DIEGO

Esto mi señora os ruego,

no tengo más que advertiros.

ANTONIA

Que se ofrezca en que serviros

estimo, señor don Diego.

DON DIEGO

Pero sin que os cause pena.

95

ANTONIA

Pues, ¿de qué tenerla puede?

DON DIEGO

Hoy me dicen que a Toledo

llega el Marqués de Villena;

porque ya en Sevilla queda

casado el Emperador.

100

Hacedme aqueste favor,

de que yo servirle pueda,

que quiero servir aquí

inclinado a esta ciudad,

después que la libertad,

105

patria y amistad perdí.

ANTONIA

Es Toledo la mejor,

y el ser mi patria me engaña,

que bien sé yo que en España

hay otras de igual valor,

110

y de no poder vivir

en la propia que dejastes,

mucho en venir acertastes,

a donde os podrán servir.

Que sabe honrar calidades,

115

estimar merecimientos,

conocer entendimientos

y agradecer voluntades.

El Marqués es señor mío,

y mi hermano don Fernando,

120

le sirve, un mozo, que cuando

conozcáis su talle y brío,

le cobraréis afición.

DON DIEGO

¿Es mozo el Marqués también?

ANTONIA

Mozo, galán, y de quien

125

se tiene satisfacción

para la paz y la guerra.

DON DIEGO

El apellido me ha dado

inclinación y cuidado,

después que dejé mi tierra.

130

ANTONIA

¿Sois Pacheco?

DON DIEGO

Y deudo suyo,

aunque nacido en León.

ANTONIA

Desdichas del tiempo son,

de vuestra persona arguyo,

toda virtud y valor.

135

DON DIEGO

Siempre la fortuna es ciega.

ANTONIA

Desde que os hablé en la Vega

os cobré notable amor.

DON DIEGO

Mil veces los pies os beso.

ANTONIA
Vos merecéis afición.
140

DON DIEGO
Hareisme decir que son

mis buenas dichas exceso,

de las malas que he pasado.

ANTONIA
¿Qué rumor es ese, Inés?

(Sale INÉS.)

INÉS
¡Ay, mi señora!, el Marqués
145

-fol. 244v-

a visitarte ha llegado.

ANTONIA
Salid a ese corredor,

porque cuando pase os vea.

DON DIEGO
Temor llevo de que sea

ausencia muerte de amor.
150
(Vase.)

(Sale el MARQUÉS, y DON FERNANDO y ESTEBAN, criados.)

ANTONIA
De Príncipes tan humanos

es esta grandeza igual.

MARQUÉS
La hermosura celestial

rindió césares romanos.

Llegad, Fernando, abrazad
155
a vuestra hermana.

FERNANDO
Señor,

con el vuestro no hay amor
que es de mayor calidad.

ANTONIA
¿Viene vuestra señoría
con salud?

MARQUÉS
Quién llega a veros,
160
muy mal podrá responderos,
porque es la vuestra la mía.

ANTONIA
¿No habláis Esteban?

ESTEBAN

No tengo

prosa de ausencia estudiada,

y os hallo a vos bien tocada,

165

con que muy contento vengo.

Que a la mujer aquel día,

que no hay disgusto o desdén

se lleve en tocarse bien

la salve y el alegría.

170

Cuando no está el frontispicio

de una mujer adornado,

el moño bien asentado,

y cada cosa en su quicio.

Cuando es jaspe de culebra

175

a las diez de la mañana,

o anda el diablo en cantillana,

o la semana se quiebra.

MARQUÉS

No le ha quitado el humor

la jornada de Sevilla.

180

ESTEBAN

Quien vio del Betis la orilla,

y a Carlos Emperador

casarse con Isabel,

¿qué contento no traerá?

MARQUÉS

¿No preguntáis cómo está

185

Fernando?

ANTONIA

Yo sabré dél

más de espacio la jornada,

la vuestra quiero saber

si lo puedo merecer,

por ausente y desvelada.

190

MARQUÉS

Ya sabes, hermosa Antonia,

cómo fue preso el de Francia

en Pavia, y remitido

a Madrid, Corte de España,

el ejército imperial,

195

terror por estas batallas

de los confines del mundo,

glorioso yace en Italia.

Yo, que venir a Toledo,

adonde tengo mi casa,

200

deseaba como quien

ha días que della falta,

después que en su santa Iglesia

rendí las debidas gracias,

vine a verte, hermosa Antonia,
205

a quién en ausencia larga

debes oírme, así vivas

estas amorosas ansias,

en Palacio largos días,

tristes noches en la cama,

210

y en cuidados siempre tristes,

imaginaciones varias,

poco gusto con amigos,

ninguno en fiestas y galas,

desconfianzas de ausencias,

215

y temores de mudanza,

faltas del bien que tenía,

que toda la ausencia es faltas,

pensamientos de tu olvido

y memorias de tus gracias.

220

Con esto pretendo Antonia,

supuesto que no me pagas,

que conozcas que me debes,

-fol. 245r-

que para mis penas basta;

porque a quien el bien desea

cualquiera breve esperanza,

mientras dura le da vida

y mientras vive le engaña.

ANTONIA

En cuántas cosas como estas

dice vuestra Señoría,

230

ninguna como este día

mentiras tan bien dispuestas,

ansias, fatigas, temores,

memorias y soledades,

como son nuevas verdades,

235

quieren parecer amores.

Mas yo los conoceré,

en que le quiero pedir

una merced, por decir

que les di crédito y Fe.

240

Un caballero leonés

me pide que le reciba

en su servicio.

MARQUÉS

Así viva,

que puede ser el Marqués

y yo su criado el día

245

que sois vos quien lo ha mandado

entre yo a ser su criado.

ANTONIA

¡Qué discreta cortesía!

(Sale DON DIEGO.)

DON DIEGO

Don Diego Pacheco está,

gran señor, a vuestros pies.

250

MARQUÉS

Si es Pacheco y es Marqués,

yo puedo servirle ya:

alzado del suelo, no a mí,

pedid las manos a Antonia.

ANTONIA

¡Jesús!, esa ceremonia

255

no ha de permitirse aquí,

volved al mar, que es don Diego.

DON DIEGO

Deme vuestra señoría

las manos.

MARQUÉS

Desde este día,

que me recibáis os ruego,

260

don Diego, en vuestro servicio.

ESTEBAN

Cuál anda el pobre criado,

vergonzoso y bazucado,

querrán que pierda el juicio.

MARQUÉS

Ahora bien, ya que es forzoso,

265

mi camarero seréis.

DON DIEGO

En mí un esclavo tendréis.

FERNANDO

Buen camarero.

ESTEBAN

Famoso.

MARQUÉS

Aunque es volverme a partir,

me voy con vuestra licencia.
270

ANTONIA
Vengada estoy de mi ausencia;

mas quiero veros salir.

(Vanse el MARQUÉS, ANTONIA y FERNANDO.)

ESTEBAN
Oye, señor camarero.

DON DIEGO
¿Mandáis algo?

ESTEBAN
Dar indicio

de ofrecer a su servicio
275
cuanto soy y cuanto espero.

Vuesa merced ha venido

a una casa de las grandes

de España, no habrá más Flandes,

de cómo será servido.
280

DON DIEGO
Quién duda, que será gente

de grande ingenio y valor.

ESTEBAN
Es mayordomo mayor,

un hidalgo impertinente.

Guarda su hacienda al Marqués,
285
y no se pierde la suya,

ni dé, ni tome, ni arguya

con él, antes, ni después.

El hermano desta dama,

que aquí la salva le hizo,
290
sirve de caballero,

buen hijo y de buena fama.

Y aunque ella es la discreción,

y al Marqués de amor abrasa,

me juran que por su casa
295
nunca pasó Salomón.

Caballo tiene el Marqués,

que me ha dicho en puridad,

-fol. 245v-

que sabe más, y es verdad;

pero es gallardo y cortés.
300

De lo que es el Secretario,

no sé qué pueda decir,

deste le conviene huir.

DON DIEGO

Porque es discreto ordinario,

que es ordinario y discreto.

305

ESTEBAN

La gente más enfadosa

del mundo y más peligrosa,

que de uno y otro conceto

son mártires todo el día

de su mismo entendimiento,

310

sin discrepar un momento

de aquella filatería.

Huya destos, que es crueldad

sufrir su conversación,

que matan con discreción,

315

como otros con necesidad.

Aunque para otros efetos

le hable, y le tenga en pie,

cuando más seguro esté

le dirá treinta sonetos.

320

Sabe un poco de latín,

que de pensarlo me angustio,
con que dice, que Salustio
fue sastre y Julio rocín.

Peca en peregrinidad,
325
propio ingenio de español,
sabiendo que se honra el Sol
de ser todo claridad.

Muriose en esta jornada
el Camarero a quien hoy
330
sucede, y palabra doy,
que era en menear la espada
la misma destreza el hombre.

Los demás oficios son,
buena gente y de opinión,
335
que no es bien que aquí los nombre.

Los pajes si a luz los saco
el mejor de veintidós,
yo soy, y soy vive Dios
un grandísimo bellaco.
340

DON DIEGO
Señor Esteban, yo quedo
contento y agradecido
de que me haya recibido,
el de Villena en Toledo,

sabré con la información,
345
que solo he de ser amigo
de don Fernando.

ESTEBAN
Testigo

soy de su buena intención,
antiguamente hubo un Dios
de la amistad.

DON DIEGO
¡Qué discretos
350
pajes!

ESTEBAN
Y este sus preceos
redujo también a dos.

DON DIEGO
¿Cuáles son? Porque de hoy más
esos dos preceos sigo.

ESTEBAN
Defender siempre al amigo,
355
y no ofendelle jamás.

DON DIEGO
Ahora bien, desde hoy os quiero

por maestro. A ver la casa
voy.

ESTEBAN

Por sus cimientos pasa,

trajo humilde prisionero
360
de la casa de Villena,

del gran Pacheco y Girón,

de lo que es conversación

no tengáis don Diego pena,

que yo soy lindo fistol,
365
y os enseñaré en Toledo

gustos, que gocéis sin miedo,

claros como el mismo Sol.

No doncellas, que después

dan burlas y piden veras,
370
que en habiendo zurcideras

engañarán a un francés.

No casadas, de sus brazos

para siempre me despido,

donde a un puntapié el marido
375
hace la puerta pedazos.

Viudazas, viudazas sí,

que debajo del decoro

monjil, hay diamantes y oro,

que no está el difunto allí.

380

-fol. 246r-

Verdad es, que aquesta Inés

de doña Antonia me trae

sin seso, pero no cae

con el debido interés.

Y aunque el Marqués, mi señor
385

gusta de mis desatinos,

el gastar por los caminos,

ha menester más favor;

juega el hombre cuando hay juego,

¿qué hacienda no se aventura?

DON DIEGO

Aquí la tiene segura,

siendo amigo de don Diego.

ESTEBAN

Soy su esclavo.

DON DIEGO

Pues conmigo

venga, y verá lo que pasa.

ESTEBAN

No habéis menester en casa

395

mas que a Esteban para amigo,

soy el alma del Marqués.

DON DIEGO

Pues temo que se condene.

ESTEBAN

No hará, que Villena tiene,

llena el alma de quien es.

400

(Vanse.)

(Salen JUANA de labradora, y BENITO.)

BENITO

Esta es, señora, la Imperial Toledo,
que el Tajo de cristal a sus pies viene,
y parece que en sombras se detiene.

JUANA

No sé cómo este monte no se espanta
de sí mismo, y mirar grandeza tanta,
405
en esa luna líquida que tiene
por grillos de sus pies.

BENITO

De Cuenca viene
Tajo a prendelle con cadenas de oro,
nunca su nombre ilustre mudó el Moro,
es su Iglesia mayor imagen viva
410
del cielo que al gobierno sucesiva,
de Pedro reconoce solamente.

JUANA

Sus damas, caballeros, y su gente
me han obligado el gusto de manera
que en tan noble ciudad vivir quisiera,
415
aunque fuera sirviendo en este traje,
que ya no puede haber cosa que baje
mi fortuna a lugar más abatido.
Temo que un hombre bárbaro ofendido

me busque, y halle, y si escondida quedo,
420

Benito en este traje, y en Toledo,

muy ajustado viene con mi intento,

teniendo con quietud gusto y contento.

BENITO

El Regidor que en nuestra aldea tiene

hacienda, me parece que os conviene,
425

su hija doña Antonia es la más bella

dama deste lugar, si estáis con ella,

no os hará falta discreción ninguna;

-fol. 246v-

con esto burlaréis vuestra fortuna

y veréis un ingenio soberano.

430

JUANA

No hubiera para mí remedio humano,

como vivir donde decís agora,

y más si es tan discreta esa señora,

vamos, sabré señor, a donde vive,

que dichosa seré si me recibe.

435

BENITO

Eso es muy fácil, porque me ha pedido

que le busque una moza labradora;

mas no podréis, porque me acuerdo agora

que había de lavar y amasar.

JUANA

Digo,

que a lavar y a amasar también me obligo,

440

si me agrada esa Antonia.

BENITO

Hay otro enredo,

que un mozo de los bravos de Toledo

es su hermano también, mas no os dé pena,

que pienso que está ausente el de Villena,

y es su caballero.

JUANA

Que esté ausente,

445

o presente, ¿qué importa cuando intente

algún atrevimiento, soy yo boba,

no le sabré pagar con una escoba,

y si jugar quisiere de otra pieza,

rompelle con un plato la cabeza?

450

BENITO

¿Y cómo has de llamarte?

JUANA
¿Cómo, Juana?

Tú el arca, huésped, me trairás mañana,
y al Regidor dirás que soy de Olías.

BENITO
Por el secreto que en mi pecho fías
te ofrezco eterno amor.

JUANA
Vamos, que creo
455
que voy abriendo mi puerta a mi deseo,
y cuando llego a ver en tal bajeza
mi valor, mi persona y mi nobleza,
pienso que no le dejo cosa alguna,
que me pueda vengar de mi fortuna.
460

(Vanse.)

(Salen ANTONIA y DON DIEGO.)

ANTONIA
No entráis con malos alientos
de servir y de medrar.

DON DIEGO
Señor, que llega a fiar
amorosos pensamientos,

ya dice que sus intentos
465
muestran indicios de amor,

de hacer merced y favor.

ANTONIA
Vos le tenéis merecido,

pero para mí no ha sido

sino desprecio y rigor.
470

DON DIEGO
Señora, yo entré a servir

a un Príncipe, que en grandeza

igualaba a su nobleza,

no tengo más que decir

-fol. 247r-

siéndome forzoso huir,
475

de mi patria hallé mi amparo

en vos, que fue mi reparo,

y era justo, Antonia bella,

que la luz de tal estrella

me guiase a Sol tan claro.

480

Desde que en la Vega os vi,

y atrevido llegue a hablaros,

propuso el alma adoraros,

y puso su centro allí,

que de mi patria salí,

485

como quien ya se destierra

para servir en la guerra

a Carlos; pero ya estoy,

donde asegurando voy

las desdichas de mi tierra.

490

Y luego aquel mismo día,

que el Marqués me recibió,

al momento me habló

en el amor que os tenía,

con que así como decía

495

su pensamiento, iba el mío

desechando el mucho brío

con que os amaba y quería.

Venció el amor y el temor,

y di la esperanza al viento,
500

vive Dios, que en esto miento.

(Aparte.)

Que nunca la tuve amor,

y del que tengo en rigor

me está matando en ausencia.

¡Ay mi Isabel qué paciencia
505

podré pedir a los cielos!,

que con amor siempre hay celos,

y con celos no hay paciencia.

Diome las joyas que os di,

tabés y primaveras,
510

que os trujese, y tan de veras

en su amor le conocí,

que de su casa salí,

prometiendo la mudanza,

que desde la confianza
515

que hizo de mi valor,

salió dueño mi temor,

y despidió la esperanza.

ANTONIA

Don Diego desde aquel día

que el Marqués me quiso bien,

520

no le traté con desdén,

y su amor entretenía;

pero como presumía

de mi amor lo que es razón,

temblaba de mi opinión.

525

Y así del mundo me guardo,

y a un Príncipe tan gallardo

no le he mostrado afición.

Si vos me queréis, yo haré

que el Marqués no se disguste

530

de que os quiera, y antes guste

de que yo la mano os dé,

que de su grandeza sé,

que ha de volver por mi honor,

siempre fue casto su amor,

535

que son, donde no se alcanza,

principios de la esperanza,

pensamientos de señor.

DON DIEGO

Vos lo decís harto bien,

pero yo lo haría muy mal

540

si a dueño tan principal

le fuera traidor también,

y aunque no lo diga bien,

tengo Antonia por muy cierto,

que tendrá el odio encubierto,

545

y señores con enojos,

más despiden con los ojos

que con rigor descubierta.

Hacer que el Marqués lo quiera

no tengo por imposible,

550

si él se promete posible

lo que por su boca espera,

quereldo, pues persevera

en amaros, que es rigor

casarle, si os tiene amor,

555

-fol. 247v-

que no estará bien casado

marido, que fue criado,

donde hubo galán, señor.

(Vase.)

(Salen el REGIDOR y JUANA.)

REGIDOR

Pienso que te ha de agradar,

que yo lo estoy por extremo,

560

la criada que ha traído

Antonia nuestro casero.

Llegad, no estéis temerosa,

conoced a vuestro dueño.

JUANA

Dadme, señora, las manos.

565

ANTONIA

Qué linda persona, cierto

que te agrada con razón.

BENITO

En toda la Sagra creo

que no hay moza de su talle,

brío, limpieza y aseo.

570

ANTONIA

¿Cómo os llamáis?

JUANA
¿Yo señora?

ANTONIA
Vos pues.

JUANA
A servicio vuestro,

Juana.

BENITO
Sí, señora Juana,

que era mi padre su abuelo,

murió, y huérfana quedó,
575
a fe que viene de buenos.

Criola el cura su tío,

esta grande y los mancebos

del lugar son con las mozas

como los tordos, que en viendo
580
colorear mal maduras,

las guindas, andan en celo,

hasta que las dan picadas

si se descuidan los dueños.

Por eso la traigo acá.
585

ANTONIA
Hicistes como discreto,

que Juana es gallarda moza,
dispuesta y de lindo cuerpo.
¿Y el sobrenombre?

JUANA
De Illescas.

BENITO
Sí, señora, que su abuelo
590
se llamó Pedro de Illescas,

y Juan de Illescas el viejo,

fue tío de Alonso Aguado,

que señora el parentesco

de los Illescas no es,
595
la alcuña de mi abolengo.

ANTONIA
¿Qué haciendas sabéis hacer?

JUANA
Las que por allá sabemos,

lavar, masar y hacer red.

ANTONIA
Del buen talle mi contento,
600
regalar quiero a Benito.

REGIDOR

Y yo también darle quiero

un vestido que se ponga

las fiestas.

BENITO

Los pies le beso.

(Vase ANTONIA y el REGIDOR.)

JUANA

Oye tío, traiga el arca.

605

BENITO

Al otro mercado vuelvo.

JUANA

Si allá viniere mi primo,

diga que estás en Toledo.

(Vase BENITO.)

Sale la nave próspera y bizarra

de Flandes con inquietas banderolas,

610

y sin temor de caminar a solas,

las áncoras del puerto desamarra.

Entra en el golfo, deja atrás la barra,

el mar se altera, y en dos horas solas,

les deja el viento entre las pardas olas,

615

como granizo helado, o verde parra.

Mas siendo entonces su furor ensayos,
viendo que sale el Sol, y hay mar bonanza,

-fol. 248r-

en ánimo se truecan sus desmayos.

Así viendo del cielo la mudanza,
620

adoro los celajes de sus rayos,

viendo el temor, alivio la esperanza.

(Sale INÉS.)

INÉS
¿Sois vos la recién venida?

JUANA
¿Y vos quien sirve esta casa?

INÉS
Soy quien se huelga de veros,
625
tan compuesta y aliñada.

Que la que se fue tenía

el traje como la cara,

vos seáis muy bien venida.

JUANA

Vos seáis muy bien hallada.
630

INÉS

Vos habéis tenido dicha,

y elección muy acertada,

a casa venís, que creo

que os hallaréis bien pagada

del trabajo y del servicio.

635

JUANA

¿Es de condición muy brava

la señora doña Antonia?

INÉS

Es un ángel, una santa,

a nadie en toda su vida

dijo una mala palabra,

640

casa en fin donde no hay

señora mayor, que basta

para que puedan vivir

con libertad las criadas.

JUANA

Cierto, que lo tengo a dicha,

645

ya que salgo de mi casa.

(Sale DON FERNANDO.)

FERNANDO
¿Inés?

INÉS
Señor.

FERNANDO
Esa ropa

viene de larga jornada.

INÉS
Gracias a Dios, que ya tengo
quien me ayude a jabonarla.
650

FERNANDO
¿Quién?

JUANA
Juana, recién venida.

FERNANDO
Por Dios, que es tan buena Juana,
que puede lavar al Rey.

JUANA
¿Quién es este?

INÉS

Hijo de casa.

JUANA

¿De casa, o del Regidor?

655

INÉS

Del Regidor, ¡qué ignorancia!

JUANA

Como yo vengo de Olías,

no sé de Toledo nada,

señor, aquí ya lo veis,

vengo a servir.

INÉS

Perdonalda,

660

que no sabe más agora.

JUANA

La ropa mande sacarla,

que quien allá lava angeo,

tendrá por guantes la holanda.

FERNANDO

Si las almas se vistieran

665

camisas, bella aldeana,

lavar tus manos pudieran

las camisas de las almas.

JUANA

¡Ay lo que ha dicho, señor!

Hola Inés, ¿úsase en Francia

670

traer las almas camisas?

INÉS

Díselo, porque le agradas,

que son encarecimientos

de verte las manos blancas.

JUANA

Como vengo de Olías,

675

no sé de Toledo nada.

FERNANDO

A ver Juana esas patenas,

bravos corales y sartas.

JUANA

Hágase allá, ya lo entiendo,

¿piensa que soy ignorant[a]?

680

FERNANDO

¡Qué diese naturaleza

a tal hermosura y gracia,

tan rústico entendimiento!

Oye, espera, tente, para.

JUANA

Este se quedó, señor.

685

FERNANDO

¡Qué arisca que es la villana!

JUANA

¿Yo morisca? Malos años,

cristiana vieja, y muy rancia.

FERNANDO

Que no digo sino arisca.

-fol. 248v-

JUANA

Pregunte en toda la Sagra,

690

qué gente son los Illescas.

INÉS

No sé quien ha entrado en casa.

(Sale ESTEBAN.)

ESTEBAN

¿Está don Fernando aquí?

FERNANDO

¿Qué hay Esteban?

ESTEBAN

Que te llama

el Marqués, mi señor.

FERNANDO

Voy.

695

(Vase.)

ESTEBAN

Mira que en el patio aguarda,

pues Inés no hay más hablar,

toda la lealtad se acaba

en habiendo ausencia.

INÉS

Yo

no hablo a quien no me habla.

700

ESTEBAN

Hablar y abrazar, Inés.

INÉS

¿Qué me trae de la jornada?

ESTEBAN

¿Es poco traerme a mí?

INÉS

Es de la jornada nada.

JUANA

Por donde quiera que voy

705

hallo amor brava abundancia,

no pienso que hay en el mundo

otra cosa más usada,

los retirados y graves

de que se admiran y espantan,

710

si ignoran como nacieron,

es temeraria ignorancia,

así se conserva el mundo.

ESTEBAN

¿Quién es aquesta villana

de tan lindo talle y brío?

715

INÉS

Salga fuera noramala,

y no sea bachiller,

que es recién venida a casa.

ESTEBAN

Labradora de sentidos,

pepuntadora de entrañas,

720

ojos de brillante espejo,

que en mirándote retratas,

lindo del cabello al pie,

honra ilustre de la Sagra

por el delantal famosa,
725
y por el sayuelo hidalga,

¿labras vidas o heredades?,

que pienso que tus pestañas
son agujas de tus ojos,

pues que con sus niñas labras.
730
Vuelve esa cara, ¡ay qué linda!

Vive Dios, que tiene estampas
de coger almas con queso,
como eres toda de natas.

INÉS
Esto sufro.

JUANA
Diga Inés,
735
¿es también hijo de casa

este señor barbipollo?

ESTEBAN
¿Esto le parece falta?

¿Es mejor cuatro bigotes,

en cuyas espesas ramas
740
haya soto de conejos?

Porque yo no sé que valgan
más que para ser escobas,

barrer y regar la cara.

JUANA

Como yo vengo de Olías,

745

no sé de Toledo nada.

INÉS

Señor, viene.

JUANA

A la cocina.

INÉS

Sube esa escalera Juana.

ESTEBAN

Juana me ha muerto, señores,

reñí con ella sin armas;

750

que virotazo me ha dado.

(Vase.)

INÉS

Ah traidor, ¿así me pagas

tanto amor, tanta amistad?

Juana en esta buena entrada.

JUANA

No temas Inés, que soy

755

un cuerpo que anda sin alma,

una cifra no entendida,

una escritura borrada,
una sombra que anda en pena,
y una pena en sombras tantas,
760
que solo un Sol que está ausente
puede con su lumbre clara
descifrarle y darle vida,
gloria, gusto y esperanza.

INÉS
No te entiendo.

JUANA
Ni es posible.
765

INÉS
Loca me pareces, Juana.

JUANA
Como yo vengo de Olías,
no sé de Toledo nada.

Acto II

Salen DON DIEGO y el MARQUÉS.

DON DIEGO
Las fábulas de Ovidio a pensar llevo
en lo que vienes refiriendo agora.

MARQUÉS

Desde ese corredor miré don Diego

a Venus transformada en labradora;

parece el agua entre sus manos fuego,

5

baña el Tajo cristal, y ella le dora,

que si a sus manos cándidas se atreve,

las doradas arenas vuelve nieve.

Muchas veces don Diego entretenido,

mirando el Tajo que mi casa baña,

10

he visto damas, músicos he oído,

que es en Toledo la mejor de España.

Pero en el instrumento referido,

la labradora, que Sirena engaña,

con voz tan celestial cantó de suerte

15

que estatua de sus manos me convierte.

DON DIEGO

Mujer de tales prendas y tal brío,

¿lava de la manera que refieres?,

¿con instrumento tan helado y frío?

Me obliga a que presuma que la quieres.

20

MARQUÉS

El talle, el aire, el gusto, el modo, el brío

dan sangre y calidad a las mujeres,

no hay en el gusto más razón que el gusto,

que aquello es justo, con que yo me ajusto,

conviene la igualdad al casamiento,

25

a los estados, no a los accidentes.

DON DIEGO

Amor es un primero movimiento,

que nace de igualar inconvenientes,

bien pueden consumir el casamiento

dos personas de estados diferentes,

30

mas qué quieres hacer, que si te agrada,

mejor es pobre y fácil, que endiosada.

MARQUÉS

¿Estebanillo, Esteban?

-fol. 249v-

(Sale ESTEBAN.)

ESTEBAN

Señor.

MARQUÉS

Dadme

un arcabuz, salir al Tajo quiero.

ESTEBAN

¿Quieres, señor, que alguna gente llame?

35

DON DIEGO

El desengaño con la vista espero.

(Vase ESTEBAN.)

MARQUÉS

Cuando viendo la cerca me desame,
más contento tendré que considero.

DON DIEGO

Las distancias desmienten a los ojos,
no son de tu valor claros despojos.
40

(Sale ESTEBAN.)

ESTEBAN

Aquí está el arcabuz.

MARQUÉS

Toma don Diego

ese arcabuz.

DON DIEGO

Dos bandas de palomas

andan por esas peñas, aunque luego
del verde monte suben a esas lomas.

MARQUÉS

Vamos a ver si en tal desasosiego
45
se templará la llama de mi fuego.

(Vanse.)

(Salen JUANA, INÉS y los músicos.)

INÉS

Pon la ropa en ese suelo,

que aquí habemos de bailar.

JUANA

No me mandes alegrar,

que más cuidado recelo.

50

INÉS

Deja agora tus tristezas,

que los músicos se irán.

JUANA

Otro día volverán.

INÉS

Que cansada estás si empiezas,

no te entiendo, una vez eres

55

entendida y cortesana,

y otra rústica villana.

JUANA

Soy de tornasol, ¿qué quieres?

INÉS

Que mudes de tornasol.

JUANA

No ha de tener mi tristeza

60

en ningún color firmeza,

hasta que torne mi Sol.

INÉS

¿Qué Sol, ni qué disparate?

Ponte aquesas castañuelas.

(Salen el MARQUÉS, DON DIEGO y ESTEBAN.)

ESTEBAN

Quita al halcón las pigüelas,

65

será del viento acicate,

que de palomas fregonas

he visto una banda allí.

MARQUÉS

¿Quieren bailar?

DON DIEGO

Señor sí.

JUANA

Mira que hay muchas personas,

70

hola Inés, dime quién es,

el de la banda y cadena.

INÉS

Es el Marqués de Villena.

JUANA

Válgame Dios, ¿el Marqués?

Toquen, y vaya de joya.

75

MARQUÉS

Ya no lleva aqeste río

nieve pura y cristal frío,

sino reliquias de Troya.

(Los músicos cantan y bailan.)

[MÚSICOS]

Por el río de mis ojos

nadando quiero pasar,

80

-fol. 250r-

y las olas de mis ojos

dicen que me han de anegar.

Cuando el ausencia porfía,

quién vencerá su aspereza,

nadando va mi tristeza,
85

por llegar a su alegría,

y nunca puedo alcanzar

mis deseados despojos,

y las olas de mis enojos

dicen que me han de anegar.
90

MARQUÉS

¡Ay tal nadar, y tal río!,

¡tales olas, tal donaire!

ESTEBAN

Si esto nada por el aire,

con tales brazos y brío,

¿qué nadará por la tierra?

95

MARQUÉS

Quedaos vosotros aquí.

JUANA

Hola, viene el Marqués.

INÉS

¿Sí?

ESTEBAN

Si él la tira, no la yerra.

MARQUÉS

Por el alto corredor

de donde veo este río,

100

vi labradora ese brío,

que en dama fuera mejor,

cuanto me agradaste allá

lo confirme aquí de suerte,

que sin seso vengo a verte.

105

JUANA

Inés burlándose está.

INÉS

Claro es eso.

MARQUÉS

Vete Inés

con mis criados un poco.

JUANA

Sí haré, que he visto aquel loco,

Juana, entretén al Marqués.

110

MARQUÉS

Juana, en efeto, os llamáis.

JUANA

Para lo que le cumpliere.

MARQUÉS

Del nombre Juana se infiere

la gracia con que matáis;

porque al revolver la luz

115

de esos ojos, no hay despojos

que no maten vuestros ojos.

JUANA

Aténgome al arcabuz.

MARQUÉS

¿Y de adónde sois?

JUANA

No sé

si se lo diga.

MARQUÉS

Decid.

120

JUANA
Al gigante de David

quite vuestá la G.

MARQUÉS
¿De Olías sois?

JUANA
Acertó,

han vido quien se lo dijo.

MARQUÉS
Amor, que en tus ojos fijo
125
luz de tu patria me dio,

puede ser que la belleza

supla un rudo entendimiento,

de que me agrade me afrento,

que es un noble bajeza.
130

JUANA
Quedo, quedo, que no es tanta

la ignorancia.

MARQUÉS
¿De qué modo?

JUANA
Bien, señor, lo alcanzo todo,

y la Corte a nadie espanta,

yo no volviera por mí,

135

como vuestra ofensa fuera

del entendimiento a fuera,

por mi entendimiento sí.

El exterior aposento,

se afrenta quien le desalma,

140

y así es volver por el alma

defender mi entendimiento.

MARQUÉS

¿Cómo hablaste rudamente,

y agora con discreción,

pues ya tus palabras son

145

en estilo diferente?

JUANA

Soy de un lugar rudo parto,

pero para juegos breves,

tengo.

MARQUÉS

¿Qué?

JUANA

Dos treinta y nueves,

y el que yo quiero descarto.

150

MARQUÉS

No es mala la fullería,

de suerte que el juego entablas,

en dos lenguas y en dos hablas.

JUANA

Como me sucede al día,

que en cierto mal importuno,
155

aunque no es para villanas,

tengo el gusto con cuartanas,

huelgo dos, y callo el uno.

MARQUÉS

No sé si puedo entender

de tu estilo y tu presencia,
160

que es segura tu inocencia.

-fol. 250v-

JUANA

Pues, ¿en qué lo echáis de ver?

MARQUÉS

Ahora bien, espera aquí.

JUANA

Esto me faltaba agora.

MARQUÉS

Don Diego, esta labradora

165

me tiene fuera de mí,

háblala y di que me vea,

que quiero mudarla el traje,

tú Inés, vete, y ese paje,

vientos de sus pasos sea.

170

Esto sin replica.

INÉS

Adiós.

MARQUÉS

No le digas a tu ama

palabra.

INÉS

¡Qué mala fama

tenemos!

MARQUÉS

Hablad los dos.

(Vanse.)

DON DIEGO

Discreta y bella serrana,

175

el Marqués manda que os hable.

JUANA

¿El Marqués a mí?, ¿por qué?

Idos con Dios y dejadme.

DON DIEGO

¡Cielos, qué es esto que veo!

JUANA

Ojos sufrís que me engañe

180

la imaginación, ¿qué es esto

don Juan?

DON DIEGO

¿Tú en aqueste traje?

JUANA

Siguiéndote, señor mío.

DON DIEGO

Habla pues, no te recates,

no nos vean abrazar,

185

que demostraciones tales

arguyen conocimientos,

dicen amistades grandes.

JUANA

Con el nombre de Leonarda

peregriné los umbrales

190

que hay desde León a Olías,

allí paré y a buscarte
envié a Leonardo, y viendo
que en diluvios de pesares
fue cuervo, salí yo misma.
195

DON DIEGO

Bien dices, la oliva traes

en esa amorosa boca,

dame reina de las aves

en el arco hermoso

de los divinos celajes,
200

que en tus ojos amanece,

que yo por lo que tú sabes,

iba por servir a Carlos,

que en Italia, Francia y Flandes

tiene guerras de envidiosos
205

de sus blasones esmalte.

Serví con nombre fingido

a un Príncipe, que en la sangre

y valor no reconoce

al macedonio Alexandre.
210

Don Diego Pacheco soy,

aunque soy don Juan del Valle,

como tú Leonarda agora,

doña Isabel de Nevares;

mas ay de mí, que no hay dicha
215
segura por todas partes,

que para comprar placeres,

es la moneda pesares.

Quiere el Marqués mi señor,

que en sus amores te hable,
220

que su voluntad te diga,

que su tercera me llame

señora de mi señor,

quiere que pueda llamarte,

que como el Sol, aunque tenga
225

obscuras nubes delante,

por entre pardos resquicios,

con rayos dorados sale.

Así el Sol de tu nobleza,

por entre toscos celajes
230

descubre los rayos bellos

de tu generosa sangre,

no sé qué habemos de hacer.

JUANA

Agravio don Juan me haces

en no confiar de mí
235

lo que las mujeres valen

en las adversas fortunas,

que son diamantes amantes

las entrañas de los montes,
no crían tan duros jaspes,
240
que bronce como su pecho,
corresponde incontrastable

-fol. 251r-

a los golpes de la Luna,

que ferocidad tan grande,

como una mujer que quiere.
245

Vete y dile que no trate

de vencer con intereses,

Ledas firmes, nobles Dafnes,

que pues le sirves, y puedes

entrar a verme y hablarme,
250

no quiero que aquí nos vean,

aunque el dejarte me mate,

adiós mi sola verdad.

DON DIEGO

Adiós destas venas sangre,

alma deste firme pecho

255

vive en sus brazos constante.

(Vase DON DIEGO.)

(Sale ESTEBAN.)

ESTEBAN

¿Fuese don Diego?

JUANA

Ya es ido.

ESTEBAN

No le he contado al Marqués

que te había conocido,

Juana, temiendo después

260

tu desengaño y mi olvido,
entre los puros cristales,
que de arenas de oro al Tajo
cubren peñas desiguales,
con rostro sereno y bajo
265
lavaba el amor pañales.

Ya riendo, ya llorando,
ya torciendo, ya contando
a Inés sus pasados cuentos,
camisas y pensamientos
270
vide a Juana estar lavando.

Con más belleza y traición,
que pasando el mar a Europa,
entre canción y canción
acepillaba la ropa
275
con el dichoso jabón.

Las manos de blancas natas,
de lavar y ser ingratas
no se quejaban a Inés,
viendo que estaban los pies
280
en el río y sin zapatas.

El agua en cercos y enredos
se los lava y se los besa,
y como se estaban quedos,
¿quién fuera arena traviesa
285

que le anduviera en los dedos?

Juana el rostro levantando,

mirome y fuime acercando,

de suerte que mi intención

dije con el corazón,

290

y dejela suspirando.

Tú, pues que mi muerte tratas,

con tus ojos homicidas,

con que el alma me arrebatas,

di Juana, ¿por qué me olvidas?

295

Di Juana, ¿por qué me matas?

JUANA

Esteban, yo soy amiga

de Inés, y no es bien se diga

que le he sido desleal,

mira que le pagas mal

300

lo que te quiere y te obliga.

Vete a servir a tu dueño,

que de no hacerla traición,

mi palabra y fe te empeño,

y fuera desta ocasión,

305

otro amor me quita el sueño,

cojo la ropa, y adiós.

(Vase JUANA.)

ESTEBAN

Juana, Juana, mala tos

te la quite, fuentes, ríos

ayudad mis desvaríos,

310

que quiero quejarme en vos.

Ea ninfas de Helicon,

hoy tenéis nueva Corona

de laurel, que en vuestro polo

muere amando un paje Apolo,

315

por una Dafne fregona.

(Vase.)

-fol. 251v-

(Salen ANTONIA y DON FERNANDO.)

ANTONIA

¿De esa manera lo dices?

Tú eres hombre de valor.

FERNANDO

Prueba Antonia que es amor,

porque no te escandalices.

320

ANTONIA

Sí, pero un hombre Fernando

de tu obligación, es justo

que ponga en sujeto el gusto

digno de sus ojos.

FERNANDO

Cuando

viene amor por accidente,
325

no se le da a la elección

voto, como en la razón,

que es calidad diferente,

y Antonia yo me resuelvo

en que me muero por Juana.
330

ANTONIA

Tienes alma tan tirana,

que las espaldas te vuelvo.

(Vase.)

FERNANDO

No digas tal, que es locura,

aunque ya a tan necia vienes,

que puedo pensar que tienes
335

envidia de su hermosura.

(Sale DON DIEGO.)

DON DIEGO

En vuestra busca Fernando

vengo con grande contento.

FERNANDO

Pedidme albricias a mí,

pues que mi gusto es el vuestro.

340

DON DIEGO

Hallé una joya perdida.

FERNANDO

Por muchos años y buenos,

pues venís con tanto gusto,

no era de pequeño precio.

DON DIEGO

Era un hermoso diamante,

345

sortija de un casamiento,

que podrá ser que algún día.

FERNANDO

Enseñádmele.

DON DIEGO

No puedo,

que le he dejado a guardar;

mas enseñarle prometo,

350

¿qué hacíais?

FERNANDO

Aquí estaba,

dando esperanzas al viento,

y riñendo con mi hermana.

DON DIEGO

Son diferentes efetos.

FERNANDO

Quiero enseñaros la causa.

355

Juana.

(Sale JUANA.)

JUANA

Señor.

FERNANDO

Dadme luego

un jarro de agua, las manos

manché de tinta escribiendo.

JUANA

Voy por fuente, agua y toalla.

(Vase.)

FERNANDO

¿Qué os dicen mis pensamientos?,

360

¿ríñeme bien doña Antonia?

Haréis burla de mí y dellos.

DON DIEGO

Burla, ¿por qué sino he visto

más airoso talle y cuerpo,

que el de aquesta labradora,

365

aunque perdone Toledo?

FERNANDO

Para que me deis disculpa

os la enseño, que no quiero

que la alabéis.

DON DIEGO

Bien seguro

podéis estar de mis celos.

370

(Sale JUANA con agua, y toalla, y fuente.)

JUANA

Bien puede vuesamerced

lavarse, que viene fresco,

Tajo bañado de plata,

desde el aljibe riendo.

DON DIEGO

(Aparte.)

Mal podré tener paciencia,

375

pues a cuantas partes llevo

hallo quien quiere a Isabel,

si en León airados cielos,

por dama airosa y gallarda,

por labradora sirviendo,

380

¿a cuál hombre dio el amor

tanta manera de celos?

FERNANDO

Echa nieve de esas manos,

para que temple mi fuego.

JUANA

¿Nieve soy yo?, Guardarrama.

385

-fol. 252r-

¿Soy nube o helado cierzo?

FERNANDO

¿Parécete que un desdén

no tiene fuerza de yelo?

JUANA

Yo no entiendo aquesas cosas.

FERNANDO

Yo sí, Juana, que me muero

390

por esas niñas hermosas;

echa más agua.

JUANA

Estaos quedo,

pues que ya os habéis lavado,

tomad la toalla luego,

que me aguarda a quien le pesa.

395

DON DIEGO

Y de suerte, que sospecho

que estoy rogando a mis ojos

no crean lo que están viendo.

(Sale INÉS.)

INÉS

¿Con qué espacio Juana estás,

déjame a mí?

JUANA

¿Qué te dejo?

400

INÉS

Cuánto hay que hacer hoy en casa.

JUANA

¿Piensas Inés que me huelgo

de estar aquí?

FERNANDO

Deja Inés,

que la conozca don Diego,
que le he dicho sus donaires.
405

JUANA
¿Las ignorancias que tengo
llama donaires, señor?

INÉS
Con ese entretenimiento
se hará muy bien la comida,
vendrá, señor, y tendremos
410
pesadumbre por tu gusto.

(Vase.)
JUANA
Ya, señor don Diego quedo
para que os burléis de mí,
que ha dado a mi costa en esto
don Fernando mi señor.
415

DON DIEGO
Burlas Juana, no lo creo,
de veras habla Fernando,
y que tú respondes pienso
con las mismas a su amor.

JUANA
¿Qué es amor?

DON DIEGO
Amor es fuego.
420

JUANA
Fuego de Dios en amor,

¿eso quiere un hombre cuerdo,

que tenga mujer ninguna?

DON DIEGO
Luego tampoco sospecho,

¿sabrás que es celos?

JUANA
Yo no.
425

DON DIEGO
Celos son bastardo efeto

de amor, celos es locura

en que da el entendimiento,

celos es desamor propio,

celos es vivir temiendo,
430
que aquello que un hombre adora,

quiere o mira a otro sujeto,

por ausencia o por mudable

condición.

JUANA

¿Celos es eso?

Pues don Diego en vuestra vida

435

los tengáis, que son de necios,

tened amor y no más,

que vuestros merecimientos

son tales que por mi voto

no tenéis de que tenellos.

440

DON DIEGO

Con esas seguridades

nos engañan por momentos

las mujeres.

JUANA

¿Qué mujeres?

¿Por qué en eso hay más y menos?

FERNANDO

Cese don Diego por Dios

445

la plática, que sospecho

que os debéis de enamorar.

DON DIEGO

Que ya lo estoy os confieso,

¿quiere os mucho?

FERNANDO
Que es querer,

tiene de diamante el pecho,
450
tiene de mármol el alma,

tiene el corazón de acero.

DON DIEGO
Pues yo pensé que os quería.

FERNANDO
Vamos, y os iré diciendo

los lances que me han pasado.
455

DON DIEGO
Muriéndome voy de celos.

(Vanse, y queda JUANA.)

JUANA
Cuando el sujeto que se quiere y ama,

muestra tibieza y vive sin cuidado,

-fol. 252v-

es darle celos la razón de Estado.

De amor que más provoca, incita y llama,
460

canta con celos en la verde rama

del olmo el ruiseñor, que vio en el prado,

a quien sigue su prenda enamorado,

y más cuando ella finge que desama.

Contenta estoy con poca diligencia,
465

en ver que despertaron mis desvelos,

al dueño de mi amor por competencia.

Muera a cuidados, mátenle recelos;

porque cuando hay tibieza por ausencia,

el remedio mejor es darle celos.
470

(Sale ANTONIA.)

ANTONIA
Huélgome de hallarte aquí,
que a solas hablar deseo
contigo.

JUANA
Que tienes creo
la satisfacción de mí,
que siempre te merecí.
475

ANTONIA
La satisfacción me obliga,
a que mi pasión te diga,
escúchame Juana.

JUANA
Escucho.

ANTONIA
El amor me obliga a mucho.

JUANA
Tu criada soy y amiga.
480

ANTONIA
Quiero un secreto pedirte.

JUANA

Aquí a tu servicio estoy.

ANTONIA

Tengo un mal, Juana, en que doy

difícil de persuadirte,

que es un infierno de fuego:

485

¿conoces este don Diego,

amigo de don Fernando?

JUANA

Agora estaban hablando

los dos, y se fueron luego.

ANTONIA

Ese de cuánto hay en mí,

490

es dueño que adoro y quiero.

JUANA

[Aparte.]

A celos, qué mal agüero

fue alabarme de que os di.

ANTONIA

Agora has de hacer por mí,

¿sabes su casa?

JUANA

¿No es

495

en la casa del Marqués?,

(Aparte.

¡Ay ingrato dueño mío!)

que es la que cae hacia el río,

adonde me lleva Inés.

ANTONIA

Es casa tan conocida,

500

que no la puedes errar,

un papel le has de llevar,

Juana, que le va la vida

a mi esperanza perdida.

JUANA

¿A quién señora?

ANTONIA

A don Diego.

505

JUANA

Pensé que al Marqués.

ANTONIA

Y luego

de mi parte le dirás.

JUANA

Basta, no me digas más.

ANTONIA

Esto, mi Juana te ruego.

JUANA

Eso mi ama haré yo,

510

(Aparte.)

aunque de muy mala gana.

ANTONIA

Pues entra, y darette Juana

el papel.

(Vase ANTONIA1.)

JUANA

¡Qué presto halló

castigo quien se burló,

paciencia para sufriros,

515

amor!, ¡ay tristes suspiros,

celos no costéis tan caros,

que cuánto me agrada el daros,

me entristece el recebiros!

(Vase.)

-fol. 253r-

(Salen el MARQUÉS y DON DIEGO.)

MARQUÉS

Buena respuesta has traído.

DON DIEGO

No he visto tal condición.

MARQUÉS

Siempre esta resolución

gente rústica ha tenido.

DON DIEGO

Con sus iguales se entienden,

que indignas de prendas tales

525

de los hombres principales,

bravamente se defienden,

tus razones la cansaron,

tus promesas la ofendieron,

tus dádivas no rindieron,

530

ni tus dichas alcanzaron;

finalmente he sospechado,

que vencer esta mujer,

más difícil ha de ser

que romper un monte helado.

535

MARQUÉS

Mira don Diego, quien ama

no se ha de cansar tan presto.

DON DIEGO

Antes bien a un pecho honesto
obliga cuando desama.

MARQUÉS

Si aquesta mujer me amara,
540
al instante que me viera,

por mucho que la quisiera,

por mujer vil la dejara.

Vuelve a hablarla, que rogando

y prometiendo ha de ser
545

conquistar una mujer,

que no haciendo y despreciando.

Háblala de parte mía,

y no te canses de hablar

que no se ha de conquistar
550

una mujer en un día.

(Vase.)

DON DIEGO

Porque de partes me asalta

la fortuna, ¿qué paciencia

ha de tener mi prudencia,

o qué desdicha me falta?

555

Si no es dejando esta tierra,

¿cómo he de poder vivir?

Pienso que he de proseguir

de Carlos Quinto la guerra.

Pasarme a Italia es mejor,
560
pues tan mal nos va en España,

no podré si me acompaña
en cualquiera parte amor.

Pero cansado y ausente,

¿quién me lo puede estorbar?
565

(Sale JUANA.)

JUANA
Dicha he tenido en hallar

a mi enemigo presente.

Que esté solo y en tal puesto;

mas burlose amor conmigo,

qué tarde se halla un amigo,
570
y un enemigo, qué presto.

DON DIEGO
¿Quién es?

JUANA
La que ya no es.

DON DIEGO
¡Oh, qué gracia!

JUANA
¿Es mucha?

DON DIEGO

Es tanta

que por mujer no me espanta,

en fin, ¿buscas al Marqués?

575

JUANA

¿Qué Marqués?

DON DIEGO

El que está aquí,

y despreciábasle allá.

JUANA

Este papel te dirá

si vengo a buscarte a ti.

DON DIEGO

¿Papel para mí?, ¿de quién?

580

JUANA

De tu dama.

DON DIEGO

Tú lo eras,

antes que a buscar vinieras,

a quien te obliga tan bien.

JUANA

Dejémonos de porfías,

toma el papel.

DON DIEGO
¿Tienes seso?
585

JUANA
Toma y responde.

DON DIEGO
Confieso

las obligaciones mías.

Pero en poniendo los pies
a donde estás, se acabaron,
pues en efeto buscaron
590
livianamente al Marqués.

Qué presto que te mudaste,
yo debía hacerlo así,
pues para venir aquí,
a doña Antonia burlaste.
595
Yo aseguro que dirías

-fol. 253v-

que traerías el papel,

para negociar con él

lo que para ti querías.

Y aun le harías escribir
600

lo que ella no imaginaba,

porque si al Marqués amaba

pudiera tu amor decir,

que a un tiempo engañaba a tres,

y aun a cuatro, pues amando,
605

tú engañabas a Fernando,

a mí, a Antonia y al Marqués.

JUANA
¿Ha dicho vuesa merced?

DON DIEGO
Poco para tal traición.

JUANA
Pues oiga por caridad,
610
pues callé mientras habló.

DON DIEGO
Yo, ¿qué tengo que escuchar?

JUANA
Que malas señales son
el meter el pleito a voces;
calle pues callaba yo.
615
Doña Antonia, mi señora,
me ha contado la afición
que vuesa merced la olvida
por el Marqués su señor.

Cómo la quiso en llegando
620
a Toledo, y que los dos
se hablaron algunas veces
en dulce conversación.

Pero que después sirviendo
el respeto le guardó
625
que debe un buen escudero,
que non sabe mentir non.

Si es vuesa merced Marqués,

pues por él le dejé yo,
este Marqués he buscado,
630
este fue a quien tuve amor,
y este es a quien ya no quiero,
y así con gran devoción

le hago una reverencia,
dejo el papel y me voy.
635
Si le he dado pesadumbre,

diga, dándome perdón:
mensajero sois amigo
non merecéis culpa non.

DON DIEGO
Tente, escucha.

JUANA
¿Que me tenga?
640
Déjeme ir, que por Dios.

que es poca el agua del Tajo
para que lave su error.

DON DIEGO
Oye, Isabel.

JUANA
¿Qué Isabel?

DON DIEGO
La que adoro.

JUANA
Juana soy.
645
Suélteme.

DON DIEGO
Tente.

JUANA
El vestido

que mi desdicha me dio.

(Sale el MARQUÉS.)

MARQUÉS
¿Qué es esto?

DON DIEGO
Que no hay remedio

que te quiera esta mujer,

demonio debe de ser.
650

JUANA
A no estar vos de por medio

nos matábamos aquí

como cochinos, pardiez.

MARQUÉS
¿Tú en mi casa?

JUANA

Alguna vez

este corredor subí.

655

Y no he tenido advertencia

de entrar acá, hasta que agora

el mandallo mi señora

me dio ocasión y licencia.

Vengo a buscar a Fernando,

660

que le queremos cortar

unas camisas, y al dar

el primer paso, temblando

sale estotro escuderón,

y dice que yo he de ser

665

vuestra mujer, ¿qué mujer?

Las de mi patria no son

mujeres para Girones,

ni Villenas, ni Pachecos,

son de Illescas y Mazuecos,

670

Toribios, Sanchos y Antones.

Quédese, señor, con Dios,

que el escudero algún día

me pagará la porfía

que hemos tenido los dos.

675

-fol. 254r-

Yo le cogeré en mi casa.

DON DIEGO

Pues yo, ¿qué ofensa te he hecho?

Bien sabes, Juana, mi pecho.

JUANA

Ya sé todo lo que pasa.

MARQUÉS

Juana, yo estimo tu honor,

680

si don Diego te habló en mí,

la culpa tuve, que fui

quien le declaró mi amor.

Entra, que quiero mostrarte

mi casa, y darte un regalo.

685

JUANA

A fe, que no fuera malo

dar celos a Durandarte;

pero soy mujer de bien,

y por esto me voy luego.

MARQUÉS

Tente, deténla don Diego.

690

DON DIEGO

Tente, escucha.

JUANA

¿Vos también?

Pues por vos me voy mejor.

DON DIEGO

Oye una palabra, Juana.

JUANA

¿Vos a mí?

MARQUÉS

Fuerte villana,

ya estima lo que fue amor.

695

(Vanse.)

(Salen ANTONIA y ESTEBAN.)

ANTONIA

¿Tanto olvido en el Marqués?

No debe de ser sin causa.

ESTEBAN

Con esta joya me envía;

así todos me olvidaran.

ANTONIA

Memoria quiero, y no joyas.

700

ESTEBAN

Desa manera se llaman;
el que regala se acuerda,
el que olvida no regala.

ANTONIA
¿No ver ni hablar es regalo?

ESTEBAN
Como a mí me regalaran,
705
más que nunca me quisieran.

ANTONIA
Pedir al galán la dama
algo de su gusto, es cosa
que obliga a servirla y darla.

ESTEBAN
Sí, que una dama a un galán
710
que truchas le presentaba
le pidió un trucho una vez,
diciendo que le cansaban
las truchas hembras, y el triste
anduvo cuatro semanas
715
buscando un trucho varón.

ANTONIA
¿Y hallole?

ESTEBAN

Dos trujo en agua,

y dijo que las guardasen,

porque después en la casta

el macho conocería,

720

viendo la trucha preñada.

Pero, ¿qué me quieres dar,

y contarete la causa

del descuido del Marqués?

ANTONIA

Una cadena mañana.

725

ESTEBAN

¿Mañana?

ANTONIA

¿Pues es muy tarde?

ESTEBAN

No, Antonia, mas pues aguardas

a mañana, yo también

quiero aguardar a mañana.

(Vase.)

ANTONIA

Lindo bellacón te has hecho.

730

Inés, Inés.

(Sale INÉS.)

INÉS
¿Qué me mandas?

ANTONIA
¿Vino Juana?

INÉS
Ya ha venido.

ANTONIA
¿Qué hay de mis sucesos, Juana?

(Sale JUANA.)

JUANA
Malas nuevas.

ANTONIA
¿Cómo así?

JUANA
Hallé aquel hombre en la sala,
735
di el papel, tomó el papel,

y a las primeras palabras

cruzó la cara a las letras.

ANTONIA
¿Cómo?, ¿a las letras la cara?

JUANA

Rasgándole en mil pedazos,

740

y diciendo: «Si vuestra ama

porfía, ireme a la guerra,

que favor y merced tanta

como me hace el Marqués,

con traiciones no se pagan.

745

Hoy me ha dado mil escudos,

y un caballo que envidiaran

los del Sol, a no ser de oro;

que vale a peso de plata».

Con esto me despedí,

750

-fol. 254v-

pero diciéndole airada,

cuando los hombres no quieren

notables achaques hallan.

ANTONIA

No te escucho más.

JUANA

Espera.

ANTONIA

No quiero escucharte nada,

755

que no escucha libertades

quien tiene sangre en el alma.

(Vase.)

JUANA

¿Qué dices de aquesto, Inés?

INÉS

¿Qué quieres que diga, Juana?

JUANA

Dichoso es este don Diego,

760

todas le quieren.

INÉS

Bien, basta

por ejemplo doña Antonia.

JUANA

¡Ay quién de ti se fiara!

INÉS

¿Tienes tú, Juana, también

tu poco de amor?

JUANA

Estaba

765

segura, y diéronme celos.

INÉS

¡Qué mala pedrada!

JUANA

Mala.

Yo tengo, Inés de mis ojos

dos vestidos en el arca,

y quiero que los saquemos,

770

porque me dicen que bajan

estas tardes a la Vega

muchos galanes y damas.

Allí quiero ver mis celos,

y tú sabrás quien los causa,

775

sabrás tú mi pensamiento,

y yo sabré quien me mata.

Pero esto con gran secreto.

INÉS

En razón de Secretaria

soy dinero de avariento,

780

soy noche, bosque y montaña,

soy pobre humilde que asiste

a donde señores hablan.

Soy libro que no se vende,

que es la cosa que más calla;
785
y para decirlo en breve,

soy necesidad honrada.

JUANA
Pues tomaremos dos mantos

con ricas ropas y sayas,

que quiero ver un secreto,
790
si el que dices me acompaña.

INÉS
Está segura de mí.

JUANA
Quiero ver si un hombre habla

con una mujer que temo.

INÉS
¿Y luego?

JUANA
Sacarle el alma.
795

Acto III

Salen INÉS y JUANA con mantos.

INÉS
Esta es la Vega de Toledo, Juana,

que doña Juana fuera bien llamarte,

no acabo de mirarte y de admirarte,
qué lindo talle y qué persona tienes.

JUANA

¿Cuándo me muero yo, de burlas bienes?

5

¡Ay, Inés, esto hacen galas y oro!

No hay cosa que les dé mayor decoro,

que vestir ricamente a las mujeres;

cuando estas graves y damazas vieres

atribuye a las galas la hermosura.

10

-fol. 255r-

INÉS

Si ellas no tienen la primer ventura,

que es el nacer hermosas, no lo creas

por más diamantes que en sus cuellos veas;

¿es posible, que tú villana fuiste?

JUANA

Tú misma agora, Inés, te respondiste;

15

¿pues yo te he parecido gran señora

con las galas, naciendo labradora?

INÉS

Mi ama es esta, cúbrete.

JUANA

No acierto,

que es de mis celos la ocasión advierto.

(Salen DOÑA ANTONIA y una criada.)

ANTONIA

Aquí quiero sentarme, que esta tarde

20

hace la Vega su vistoso alarde

de la hermosura y galas de Toledo.

JUANA

Inés, que nos conozcan tengo miedo.

INÉS

Pues no le tengas, porque estás de suerte,

que yo me admiro cuando llego a verte.

25

CRIADA

Bellas damas, parecen forasteras.

ANTONIA

¿A señoras hermosas?

INÉS

¿Qué te alteras?

ANTONIA

¿Quiérennos dar de tanto sol un rayo?

JUANA

Vuesa merced lo pida al mes de mayo.

ANTONIA
¿Son de Toledo?

JUANA
¿Para qué le importa?
30

ANTONIA
¡Qué bravos filos! Bravamente corta.

JUANA
Pues advierta que somos sevillanas.

ANTONIA
Quite dos letras y serán villanas.

JUANA
¿Si nos ha conocido?

INÉS
Calla necia.

JUANA
Y ella que tanto del valor se precia
35
enséñenos la cara, por su vida,

porque viene muy larga y mal prendida.

ANTONIA
Esa culpa será de las criadas.

JUANA
¿Criadas tiene?

ANTONIA

Muchas, tan honradas,

que pueden ser sus amas.

JUANA

No lo crea,

40

y mire ese galán que la pasea.

(Sale DON DIEGO.)

DON DIEGO

Al campo saco las tristezas mías

por ver si las venciese en desafío.

JUANA

Inés, este es aquel ingrato mío.

INÉS

¿Luego don Diego fue quien te dio celos?

45

-fol. 255v-

ANTONIA

A don Diego llegad.

DON DIEGO

Immensa dicha,

¿vos en la Vega?

JUANA

¿Qué mayor desdicha?

INÉS

Pues tú de mí, señora, ¿estás celosa?

JUANA

Di en esta necesidad.

ANTONIA

Menos dichosa

me prometí la tarde, pues os veo,

50

no tengo que pedir a mi deseo,

aunque correspondéis ingratamente.

DON DIEGO

¿Cómo queréis que sin temor intente

serviros, si el Marqués os quiere tanto?

JUANA

Estoy, Inés por descubrir el manto

55

y hacer un desatino.

INÉS

Espera un poco.

JUANA

No hay celos cuerdos, si el amor es loco.

(Salen el MARQUÉS y ESTEBAN.)

MARQUÉS

¿Es aquel don Diego?

ESTEBAN

Él es,

y no está mal ocupado.

INÉS

Juana, el Marqués ha llegado.

60

JUANA

¿Qué habemos de hacer, Inés?

INÉS

Que si has visto lo que quieres,

nos vamos a casa luego.

MARQUÉS

¿Quién hablará con don Diego?

ESTEBAN

No sé, pero dos mujeres

65

bizaras están allí.

ANTONIA

Venid don Diego hasta el río,

por ingrato os desafío,

ya que a la Vega salí.

DON DIEGO

Que mayor satisfacción
70
os puedo dar, que el Marqués.

ANTONIA
No hay satisfacción después
que me habéis muerto a traición,
ni es el reñir escusado.

DON DIEGO
Si es desafío español,
75
¿quién ha de partir el Sol,
si llevo al Sol enojado?

(Vanse los dos.)

MARQUÉS
Dé vuesamerced lugar,
señora tapada, a ver
si tan bizarra mujer
80
tiene más con que matar
que con tal donaire y brío.

JUANA
Esto es bueno para mí,
llevándome el alma allí
aquel enemigo mío.
85

ESTEBAN

Suplico a vuesamerced
se quite la sobre vaina,
y no dé heridas con vaina.

INÉS
Allá paje entretened
con mujeres enfaldadas
90
vuestra cansada persona.

ESTEBAN
¿Y no puede ser fregona
alguna de las tapadas?

MARQUÉS
Merezca, no por quien soy,
sino solo en cortesía
95
ver amanecer el día.

JUANA
Con tanta desgracia estoy,
que no puedo responderos.

MARQUÉS
La quietud habéis perdido,
decid, quién os ha ofendido,
100
si en algo puedo valeros,
os podéis valer de mí.

JUANA

Podéis hacerme merced

de dejarme.

(Hace que se va.)

MARQUÉS

Detened

el paso, que habéis de oír,

105

¿pues matáis?

JUANA

¿Tan de repente

parézcoos bien?

MARQUÉS

Y muy bien.

-fol. 256r-

JUANA

¡Que cuanto los hombres ven,

quieran bien tan fácilmente!

MARQUÉS

Yo a nadie quiero.

JUANA

Mirad

110

qué condición es la vuestra,

si bien ponéis en la nuestra

antojos de liviandad,
pues hoy en sola una casa
queréis bien a dos mujeres.
115

MARQUÉS
Mujer notable, ¿quién eres?
¿Dos mujeres?

JUANA
Esto pasa,
y tan desiguales son
que son señora y criada.

MARQUÉS
Por Dios que estáis engañada.
120

JUANA
Pero tenéis condición
de señor, que harto y cansado
de la perdiz, apetece
la vaca, y así parece
que os da doña Antonia enfado,
125
y Juana os regala el gusto.

MARQUÉS
Vive Dios, que he de saber
quien eres.

JUANA
Una mujer,

hacerme fuerza no es justo.

ESTEBAN
Oye señora tapada,
130
menos desdenes.

INÉS
Ataje

la manopla, señor paje,
o habrá cox y bofetada.

ESTEBAN
Eres haca, que no creo
que eres mujer; pero advierte
135
que soy paje de alta suerte,
y que en señoras me empleo,
no tuve sarna en mi vida,
ni he tomado punto a media.

JUANA
Bien la condición remedia,
140
que desde Adán procedida,
tienen sarna original.

ESTEBAN
Vive Dios que te he de ver.

INÉS

Mire que hay una mujer

que no la he querido mal,

145

y no quiero que me arañe.

ESTEBAN

¿Qué importa si la aborrezco?

(Descúbrese INÉS.)

INÉS

Pues yo soy, y quien merezco,

perro, que tu amor me engañe.

ESTEBAN

Vive el cielo que es Inés,

150

¿hay tal cosa? Tente, para.

INÉS

No pienso dejarte cara.

MARQUÉS

¿Qué es eso Esteban? ¿Quién es?

ESTEBAN

Inés, señor, disfrazada.

MARQUÉS

¿Y tú quién eres mujer?
155

JUANA
Si Inés se ha dejado ver,

¿de qué sirve estar tapada?

Juana soy, cáteme aquí.

MARQUÉS
¿Qué dices? ¿Hay cosa igual?

Ay donaire celestial,
160
a matar sales aquí,

¿tú eres labradora?

JUANA
Pues

anda acá Inés, no nos riñan.

MARQUÉS
¿Desta manera se aliñan

villanas?

JUANA
Anda acá, Inés.
165

MARQUÉS
Espera, en mi coche irás.

JUANA
¿Qué coche, ni qué cochino?

¿Queréis torcer el camino,
ya me entendéis lo demás,
y zamparme en vuestra casa?
170

INÉS
Vamos, Juana.

JUANA
Inés camina.

(Vanse JUANA e INÉS.)

MARQUÉS
Labradora peregrina,
si tosco sayal me abrasa,
¿qué sirven almas de seda?
¿Has visto Esteban mujer
175
más bella?

ESTEBAN
No puede ser,
que ser más hermosa pueda.

MARQUÉS
¡Ay tan notable invención
de enamorar y matar!

ESTEBAN
¡Que no puedas conquistar

180

su villana condición!

MARQUÉS

Si enamorarme pretende

desta suerte, ¿qué he de hacer?

Algo hay en esta mujer

que se mira y no se entiende.

185

-fol. 256v-

(Vanse, y salen ANTONIA y DON DIEGO.)

ANTONIA

Del haberme acompañado

estoy muy agradecida,

de mi esperanza perdida

por el engaño pasado.

DON DIEGO

No hay amor desengañado

190

que quiera más sino alcanza

a entretener la esperanza,

con que me obliga a creer

que no hay distancia en mujer

del amor a la mudanza.

195

Pues para no ser ingrato

a la merced que me hacéis,

pedid licencia al Marqués,

y veréis que no dilato
el casarme, siendo ingrato
200
al favor que me otorgáis,
que si licencia alcanzáis,
al mismo punto veréis,
que la posesión tenéis,
sin que esperanza tengáis.
205
(Vase.)

ANTONIA
Perdida esperanza mía,
albricias, que ya os hallé.

(Sale JUANA.)

JUANA
¿Cuando don Diego se fue
quedas con tanta alegría?
¿Qué habéis tratado los dos?
210

ANTONIA
Ay, Juana, mi casamiento.

JUANA
Muy justo fue tu contento,
yo se lo pediré a Dios.

ANTONIA

Yo te prometo casar
con un oficial honrado.
215

JUANA
En fin, ¿queda concertado?

ANTONIA
No falta más de tratar
mi dicha con el Marqués,
yo le voy a hablar, que es justo,
que esto sea con su gusto,
220
lo demás sabrás después.

(Vase.)

JUANA
Aquí se acabó mi vida,
aquí dio fin mi tragedia,
aquí en sombra mi esperanza
con triste luto y sangrienta
225
dio fin al acto postrero.
No hay que aguardar, pues ya queda
todo abrasado el teatro,
y la campaña desierta.
Aquí fue Troya, aquí mi suerte ordena,
230
que tenga vida yo para más pena.
¡Oh cuántas veces amor,
te dije yo que tuvieras

más respeto a la razón!;

mas tú, ¿qué razón respetas?

235

¿Quién dijera que don Juan,

pagar ingrato pudiera

tan grandes obligaciones,

tanto amor, tantas finezas?

¡Ah nunca yo te amara ni te viera,

240

alma de mármol, corazón de piedra!

¿Qué habemos de hacer? Morir,

y no aguardar a que vean

mis ojos lo que ya saben,

pues sea mi muerte ausencia;

245

¿volveremos a la patria?

No, que hay venganzas en ella,

de quien traté con desprecio

por amar quien me desprecia.

¡Ah cielos!, ¿quién podrá tener paciencia,

250

que en infinito amor no hay resistencia?

(Sale INÉS.)

INÉS

¿De qué das voces, Juana?

JUANA

De desdichas,

-fol. 257r-

Inés a Dios te queda,

que puesto que villana,

cubre tosco sayal alma de seda,
255

yo voy por mis vestidos,

por dicha los que ves fueron fingidos.

INÉS
¿Adónde vas? Detente.

JUANA
Por la puente de Alcántara a esas peñas
desesperadamente.
260

INÉS
Tu tristeza conozco por las señas;
más que pareces eres.

JUANA
¡Ay hombres deshonor de las mujeres!,

pues, ¿cuál no fuera buena,

si no nos encantaran el oído?

265

INÉS

Dime por Dios tu pena.

JUANA

No quieras más, de que mi historia ha sido

confusa Babilonia,

don Diego se ha casado con Antonia.

INÉS

¿Casado?

JUANA

Allá en el río

270

debieron de tratarlo aquesta tarde,

voyme, voyme, no fío

de mis ojos paciencia tan cobarde,

¿qué aguardo? Fuego, fuego,

Antonia se ha casado con don Diego.

275

(Vase.)

INÉS

Fuese desesperada.

(Sale ANTONIA.)

ANTONIA

¿Qué es esto?, dime Inés.

INÉS

Agora creo

que la villana honrada,

celosa espía fue de su deseo.

ANTONIA

¿Cómo celosa?

INÉS

Juana

280

está sin seso desde ayer mañana.

Sin duda no es grosera

con el traje que trae de labradora,

que tener no pudiera

tales vestidos, a no ser señora,

285

de que iba ayer cargada,

y anduvo por la Vega disfrazada.

Celos son de don Diego;

porque hoy en la Vega le has hablado.

ANTONIA

Agora si que llego

290

a creer el respeto mal guardado,

mil sospechas tenía,

tal vez me hablaba bien, y tal fingía

que no la detuvieras.

INÉS

Agora sale, síganla, ¿qué esperas?

295

ANTONIA

¿Qué haré?

INÉS

Que consideres.

ANTONIA

Qué cobardes nacimos las mujeres,

¿si se va con don Diego?

INÉS

¿Pues eso dudas?

ANTONIA

Siempre el amor es ciego,

solo para engañarme

300

trató del casamiento, todo ha sido

con palabras burlarme.

(Sale DON FERNANDO.)

FERNANDO

¿Qué es esto, doña Antonia?

ANTONIA

Que se ha ido

la infame labradora,

y mis vestidos se ha llevado agora.

305

FERNANDO

¿Juana con malas manos,

teniéndolas tan buenas?

INÉS

Linda flema.

FERNANDO

Pensamientos villanos,

que diera yo para vencer su tema

más joyas que ha llevado,

310

solo porque escuchase mi cuidado,

pienso que solamente

pudiera ser bastante esta bajeza,

para que el fuego ardiente,

que ha encendido en mi pecho su belleza,

315

sus rigores templara

tan malas manos con tan linda cara.

ANTONIA

Mientras que das al viento

exclamaciones vanas y amorosas,

seguirla quiero.

FERNANDO

Intento

320

que se ajuste a mis penas tan forzosas,

que pienso que la lleva

un falso amigo que no sale a prueba.

ANTONIA

Yo quiero acompañarte.

INÉS

Sin duda que los dos pasan la puente.

325

ANTONIA

Daré a mi padre parte.

FERNANDO

De ninguna manera, brevemente

saquen el coche, hermana.

ANTONIA

¡Ay ingrato don Diego!

FERNANDO

¡Ay bella Juana!

330

(Vanse.)

-fol. 258r-

(Salen el MARQUÉS, DON DIEGO, ESTEBAN y los músicos.)

MARQUÉS

Llegue la barca a la orilla.

DON DIEGO

Ya va llegando la barca.

MARQUÉS

A la isla pasar quiero,

que el Tajo aprisiona en plata,

¿los músicos?

DON DIEGO

Ya han venido,

335

gran gente la puente pasa,

todos son de Andalucía,

la barca toca a la playa.

MARQUÉS

Entren todos, buena viene.

(Vese una barca muy compuesta y enramada.)

Como en Sevilla la enraman,

340

mas no de naranjos verdes

para pasar a Triana,

tantas damas y galanes,

Viernes de entre Pascua y Pascua,

quédate Esteban aquí;

345

porque si don Pedro baja,

digas que pase a la Isla,

y vendrá por él la barca.

Cantad por el río vosotros,

que hace linda consonancia

350

el viento por esos olmos,

por esas peñas el agua,

moved a espacio los remos,

¿aquella no es Juana? Juana,

¿dónde vas?

(Sale JUANA.)

JUANA

Cielos, ¿qué es esto?

355

Dentro de una barca pasan

don Juan y el Marqués el río.

MARQUÉS

Acosta, acosta, no vayas

tan a prisa, dad la vuelta

Juana. ¡Juana!

JUANA

¿Quién me llama?
360

MARQUÉS
Vive Dios que es ocasión,

don Diego para llevarla

donde no la valgan bríos,

ni condiciones villanas,

el Marqués soy, llega, llega.
365

DON DIEGO
¡Ay Dios!, si podré avisarla,

¿con qué ocasión le diré

el peligro que la aguarda?

JUANA
Esta es famosa ocasión

para que tome venganza
370
de don Diego, a seor Marqués,

¿quiere llevarme?

MARQUÉS
Entra, salta.

DON DIEGO
¿Señores músicos saben

la letra que agora se canta?

Por la puente, Juana, que no por el agua.
375

MÚSICOS
Sí sabemos.

DON DIEGO
Sepan que es

al propósito estremada.

JUANA
Muy bien entiendo a don Diego;

mas soy mujer y agraviada,

hoy me vengo de sus celos,
380
entro.

MARQUÉS
Pues moved las Palas,

y vosotros id cantando

eso de la puente, Juana.

[MÚSICOS]
(Cantan.)
Por la puente, Juana, que no por el agua.

(Vanse y queda ESTEBAN.)

ESTEBAN
Partieron, no hay blanco cisne
385
que con las cándidas alas

rompa el cristal como el barco,

cercos de frígida plata,

donde no hay agua, no hay fiesta,

como vuelan y se apartan

390

unas olas de otras olas,

fiestas aquellas se llaman,

con todo me ha dado pena,

que Juana con ellos vaya,

casta ha partido, mas creo

395

que no volverá tan casta.

Don Fernando y doña Antonia

son los que del coche bajan,

¿adónde bueno, señores?

(Salen FERNANDO y ANTONIA.)

FERNANDO

Oh Esteban, viene mi hermana

400

a buscar por esta puente

donde las mujeres lavan,

aquella Juana fingida,

que con sus rudas palabras,

era ladrona famosa.

405

ESTEBAN

Ladrona, mucho te engañas

-fol. 258v-

si por dicha no lo dices;

porque lo fue de las almas.

ANTONIA

Si me lleva mis vestidos,

¿será por ventura honrada?

410

ESTEBAN

No sé, pero si ella hurta,

sus ojos son llaves falsas,

con el Marqués pasa el río,

como otra Helena robada,

que como en Marqués hay mar,

415

en mar de Marqués se embarca,

aquel barco con Helena,

tiene al toro semejanza2,

sino lo es don Diego.

ANTONIA

¿Quién?

ESTEBAN

El que a los dos acompaña.

420

ANTONIA

¿Pues va allí don Diego?

ESTEBAN

Sí,

y porque vuelve la barca

por don Pedro, y no ha venido,

dadme licencia que vaya

a ver estos desposorios.

425

ANTONIA

No se harán, si la villana

no me vuelve mis vestidos.

ESTEBAN

Entrad si queréis hallarla.

ANTONIA

¿Quieres Fernando?

FERNANDO

Pues no,

a costa que de una falsa

430

amistad tengo una queja,

y pienso así averiguarla.

ESTEBAN

Entren, y verán la isla

mejor del Tajo, y a Juana,

que pudiendo por la puente,

435

quiso pasar por el agua.

(Vanse.)

(Salen DON DIEGO y el MARQUÉS.)

MARQUÉS

¿No desembarca Juana?

¿Cómo ha venido con tan gran tristeza?

DON DIEGO

Volvió nieve la grana

que esmalta de su rostro la belleza,

440

luego que tus amores

turbaron con el miedo sus colores.

MARQUÉS

Pues, ¿de qué tiene miedo?

DON DIEGO

De haberse puesto en tal peligro.

MARQUÉS

Y fuera

más justo que en Toledo,

445

de la manera que la vi sirviera,

no ha sido más dichosa.

DON DIEGO

Está de verse indigna temerosa.

MARQUÉS

Mira don Diego el día,

que un hombre a una mujer le dice amores,

450

cesó la cortesía,

y el respeto debido a los señores;

porque sujeto queda

a que tratarle mal si quiere pueda,

Juana será estimada

455

de ti y de mí, y de todos mis criados,

servida y regalada,

la Primavera destes verdes prados,

de flores guarnecidos

envidiarán la tela a sus vestidos.

460

-fol. 259r-

Sus joyas serán tales,

que se conozca en ellas mi deseo,

no ha de traer corales

más que en su rostro.

DON DIEGO

De tan alto empleo,

465

¿qué menos su belleza

pudo esperar, señor, de tu grandeza?

MARQUÉS

Entretén esa gente,

mientras que voy, don Diego, a persuadilla,

que ver cuán tristemente

470

sale del barco a la arenosa orilla,

vergonzosa y cobarde

muestra que se arrepiente, mas ya es tarde.

(Vase.)

DON DIEGO

Desdichas que habéis llegado

a tal extremo conmigo,

475

que vengo hasta ser testigo

de mi deshonra forzado,

a cual hombre en tal estado

habéis puesto como a mí,

pues pudiendo hablar aquí,

480

por el honor que me toca

me cierra él mismo la boca,

ingrata Isabel por ti.

Si agora al Marqués hablara,

y quien era le dijera,
485
claro está, que quien es fuera,

y su nobleza mostrara,
claro está, que la dejara.

Pero si yo la advertí,

cuando en la puente la vi,
490
y ella a mi pesar entró,

bien sabe que le estimó,
y que me aborrece a mí.

Cuando porque me entendieses,

desentendida tirana,
495
dije, «por la puente, Juana»,

para que el peligro vieses,
era honor tuyo, que fueses
por el agua a darme enojos,

fuertes fueron tus antojos,
500
que los hombres advertidos

pueden disculpar oídos;
mas no lo que ven los ojos.

Perdiendo el juicio estoy,

no de verme despreciado,
505
sino de llegar a estado

que deje de ser quien soy,

¿cómo mil quejas no doy
de tanto agravio a los cielos?,

que buen pago a mis desvelos,
510
hasta cerrarme los labios.

Mas bien es que sufra agravios,
quien tuvo paciencia en celos.

Ya le tomará las manos,
ya le dirá amores tiernos,
515
que de maneras de infiernos,

que de agravios inhumanos,
cuando inventaron tiranos
tormentos de más rigores,

que ver que tú la enamores,
520
y él te diga amores ya,

amores dije, ojalá,
que fuera decirla amores.

Pensamientos me han venido
de echarme desesperado
525
Tajo en ese espejo helado,
de abrasado y de corrido

-fol. 259v-

defiende agravio el sentido,

que como amor es furor,

no sabe tener valor,
530

advierete, que un hombre honrado

después de estar agraviado,

no es justo que tenga amor.

(Salen DON FERNANDO, ANTONIA y ESTEBAN.)

ESTEBAN
Aquí está solo don Diego.

ANTONIA
¿Pues solo en esta ocasión?
535

ESTEBAN
Que le habléis con discreción
y no con enojo os ruego,
que estará cerca el Marqués.

FERNANDO
Don Diego, ¿qué soledad
es esta?

DON DIEGO

Si la amistad

540

para tales tiempos es,

dejad a un hombre afligido,

en lugar de acompañarme,

que estoy cerca de matarme,

de una mujer ofendido.

545

FERNANDO

Mujer, ¿aquí no sois vos

el dueño de quien decís?

DON DIEGO

¿Pues a vengaros venís

de mis agravios los dos?

Escondeos conmigo aquí,

550

que viene huyendo de un hombre,

que el respeto de su nombre

me obliga a tratarla así.

ESTEBAN

Bien será que no nos vea,

y puesto que es el Marqués,

555

que tiempo tendrá después

doña Antonia, si desea

vengar sus celos.

ANTONIA

Aquí

hay árboles más espesos.

DON DIEGO

Presto veréis mis sucesos,

560

que agravios pasan por mí.

(Escóndense, y salen el MARQUÉS y JUANA.)

JUANA

No tiene el mundo poder,

advierta Vueseñoría,

que es injusta su porfía.

MARQUÉS

¿No eres mujer?

JUANA

Soy mujer.

565

MARQUÉS

¿Eres labradora?

JUANA

No.

MARQUÉS

Pues, ¿quién?

JUANA

No quiero decillo.

MARQUÉS
Pues, ¿qué intentas?

JUANA
Encubriilo.

MARQUÉS
¿Hasta cuándo?

JUANA
Que sé yo.

MARQUÉS
¿Sabes dónde estás?

JUANA
Muy bien.
570

MARQUÉS
¿Quién te ha de valer?

JUANA
Mi honor.

MARQUÉS
Es necesidad.

JUANA
Es valor.

MARQUÉS

Soy quien soy.

JUANA
Y yo también.

MARQUÉS
Amor me obliga.

JUANA
Y a mí.

MARQUÉS
¿De quién?

JUANA
De quién me burló.
575

MARQUÉS
¿Es hombre rústico?

JUANA
No.

MARQUÉS
¿Pues es caballero?

JUANA
Sí.

MARQUÉS
¿Tiene calidad?

JUANA
Y mucha.

MARQUÉS
¿Es mi igual?

JUANA
No es vuestro igual.

MARQUÉS
¿Es principal?

JUANA
Principal.
580

MARQUÉS
Declárate más.

JUANA
Escucha,

Señor Marqués de Villena,

invictísima Corona

de Girones y Pachecos,

cuyas hazañas heroicas

585

escribe en papel la fama,

que no hay tiempo que las borra,

que son diamantes las letras,

y bronce eterno las hojas.

Yo soy de León de España,

590

que justamente se honra

de aquellos primeros Reyes,

que de la nobleza goda

quedaron para castigo

de los bárbaros que agora

595

solo viven por reliquias

de las pasadas historias;

neutrales están mis deudos,

que quiera a don Juan me estorban,

había llegado el mes,

600

que prados y campos borda,

aquellos viste de nieve,

estos de flores y rosas,

bajaban los arroyueles

-fol. 260r-

a guarnecer con las olas

605

de pasamanos de plata,

las márgenes arenosas.

Yo con ocasión injusta

de enfermedades que toman

más la ocasión que el acero,
610

tal vez voluntades mozas,

a hablar a don Juan salía

para escusar mi deshonra,

que quiere amor que el deseo

a la razón se anteponga,
615

supo don Sancho estos días,

y una mañana lluviosa,

que para que no saliera,

parece que el alba llora,

llegó más presto, ¡ay de mí!,
620

que aún me matan sus congojas,

que celos madrugan mucho;

porque duermen pocas horas,

salió de unos verdes ramos,

y asiéndome de la ropa,
625

que no del alma a escucharle,

mis pies turbados reporta,

oigo amorosas razones,

si puede ser que las oiga,

quien mirando a quien le habla,
630

está pensando otra cosa.

Pero cuando ya atrevido,

más intenta que razona,

puse mi rostro en defensa

con palabras afrentosas,
635

que los hombres atrevidos

cuando a su gusto se arrojan,

para entrar a sus deseos

tienen por puerta la boca.

En este tiempo don Juan
640

con espacio libre asoma,

que quien anda de ganancia

no le despiertan congojas,

luego que mira el suceso,

como es razón se alborota,
645

pierden el color entrambos,

yo entonces el alma toda,

así toros de Jarama

alzan las frentes celosas,

vierten por la boca espuma,
650

fuego por los ojos brotan,

así en el arena escarban,

brío enamorado cobran,

y los llaman al desafío,

la palestra polvorosa,
655

como sacan las espadas

don Juan, y don Sancho, y doblan

las capas, que al brazo envuelven

mi presencia los provoca,

por estar favorecido
660

(que pienso que en esto importa)

dio más ventura a don Juan,

que olvidados tienen poca,

íbale mal a don Sancho,

yo como algunas personas
665

que están viendo a los que juegan,

que del uno se aficionan,

deseaba que ganase

don Juan, esperando, ¡ay loca!,

más desdichas de barato,
670

que estos olmos tienen hojas,

cayó don Sancho, y don Juan

luego la mano me toma,

y a un pueblo suyo me lleva,

no hay secreto que se esconda,
675

huye a la justicia un día,

sígole yo triste y sola,

luego con un escudero,

que en Olías me despoja

de joyas y de consuelos,
680

y con engaños me roba.

Mudo el traje, y en Toledo

sirvo humilde labradora,

donde me veis y decís

que mi talle os aficiona;
685

decís que me hable don Diego,

-fol. 260v-

a quien doña Antonia adora,

esta dama toledana,

que era entonces mi señora.

Ese don Diego es don Juan,
690

que deste nombre se adorna,

por serviros y encubrirse,

tanto el peligro le exhorta

de celos desatinados;

para vengarme a mi costa
695

entré en la barca esta tarde,

confianza peligrosa.

Pero justa en la nobleza

de vuestra persona heroica,

que no ha de degenerar

700

de sus magnánimas obras,

sino ayudarme a cobrar,

como quien es honra y gloria

de Villenas y Girones,

mi ser, mi vida y mi honra,

705

por título, por señor,

por grande, por hombre sobra,

pues soy mujer, y mujer

que os ha contado su historia.

MARQUÉS

Cuando no fuerais mujer

710

de tan notoria nobleza,

por el talle y la belleza

mi favor debéis tener;

yo os he de favorecer,

que os debo, y es cosa llana,

715

el volver por tan liviana

causa en mi noble opinión,

como tener afición

a una rústica villana.

Bien el alma me decía,

720

pues se ha visto en el efeto,

que había mayor conceto

donde la vuestra vivía.

Tendréis este mismo día

a don Juan. ¿Hola, criados,

725

gente?

JUANA

Estarán descuidados.

MARQUÉS

¿Hola, Esteban?

(Sale ESTEBAN.)

ESTEBAN
Aquí estoy.

MARQUÉS
Llama a don Diego.

(Sale DON DIEGO.)

DON DIEGO
Yo soy
dueño de tantos cuidados.

MARQUÉS
¿Estábadeis escondidos?
730

ESTEBAN
Sí, señor, porque obligaba
la desdicha de don Juan.

DON DIEGO
Confiado en la palabra
que has dado a doña Isabel
llego a tus pies.

MARQUÉS
No te engañas.
735

DON DIEGO

¿Cómo me puedo engañar,

cuando aquí me desengañas

con tu divino valor?

MARQUÉS

Esteban, testigos llama

de la palabra y la fe,

740

que por más fuerza jurada

quiero que quede a Isabel.

(Salen DON FERNANDO y ANTONIA.)

FERNANDO

Aquí estamos yo y mi hermana,

que con otro pensamiento,

que nos dio bastante causa,

745

pasamos sin su licencia.

ANTONIA

Señor, cuanto amor engaña

tu misma disculpa tiene,

que para mayores basta.

MARQUÉS

Pues si sabéis ya los dos

750

las historias y desgracias,

¿qué os habrá movido el pecho

de don Juan y desta dama?

Hasta acabarlas del todo,

tendrán mi amparo en mi casa,

755

y con veinte mil ducados

de dote quiero pagarla

la confianza que tuvo.

JUANA

Fue muy justa confianza

en tan divino valor.

760

DON DIEGO

Y aquí por la puente, Juana,

da fin en servicio vuestro,

dadnos perdón de las faltas.

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

